



# Peleas de gatos

A no ser que resulte inevitable, los gatos no suelen pelearse entre sí. Es decir, ha de existir una razón para hacerlo, una "cuestión felina". Entendiendo sus razones será más fácil ayudarles a evitar las indeseables peleas.

Si bien es cierto que con una adecuada socialización a otros felinos, otras mascotas u otros seres humanos, nuestro gato puede ser más tranquilo, ante una ocasión de "necesidad" cualquier gato, hasta el más tranquilo, se dispondrá a la contienda.

La presentación de las peleas entre gatos varía según el entorno vital del animal (no es lo mismo la seguridad del hogar que la incertidumbre del exterior), el número de animales que ocupan el mismo territorio (casa o calle), su estado sexual (en celo o castrados) y, como ya hemos comentado, la adecuada socialización.

No debemos olvidar que aparte de estas variables existen otros posibles detonantes de peleas, como las enfermedades y los problemas orgánicos, que pueden hacer que un gato tranquilo se presente agresivo o combativo con otros animales. Si a un gato le duelen, por ejemplo, los oídos, no aceptará la cercanía de otro animal para el juego habitual, rechazándolo de forma violenta si fuera necesario.

En el caso de los felinos, las peleas más frecuentes se producen en casos de miedo y por temas territoriales. Sin embargo, en lo que respecta a agresiones hacia humanos, se suelen deber al juego mal enfocado.

El miedo aparece cuando el gato se enfrenta a un estímulo (otro felino) que le provoca esa sensación y que se acompaña generalmente de una dificultad o imposibilidad de huida.

En cuanto a las peleas entre gatos por causas territoriales, suelen deberse a que las áreas que tienen delimitadas en su convivencia con otros felinos en el hogar (o en el exterior) se ven alteradas; la incursión de un individuo en un

territorio que no le corresponde es generalmente razón suficiente para el desencadenamiento de una pelea. Estas peleas territoriales, aunque nos sorprenda, pueden producirse entre animales que llevan mucho tiempo, incluso años, conviviendo.

Y un último apunte: Las peleas entre machos por causas sexuales, por el celo, son fácilmente evitables con la esterilización; pueden y deben evitarse. ■

“ En el caso de los felinos, las peleas más frecuentes se producen en casos de miedo y por temas territoriales. ”

